

Mensajes Noviembre 2016



San Bernardo en una de sus experiencias místicas

Familia Jesús Nazareno

c/ Camino del Bosque, nº 183, 33394 Cabueñes, Gijón

Principado de Asturias, España

<http://familiajesusnazareno.com>

María Isabel Antolín es un alma elegida por el Señor, que ya desde niña fue recibiendo dones que en el año 1990 aparecen en todo su esplendor, y que motivó la sorprendente declaración de un sacerdote experto en mística de que mostraba reunidos dones espirituales que, en los conocidos hasta el momento, aparecen repartidos en proporciones desiguales, pero nunca de esa manera en que se manifiestan en ella.



Casa Madre de los Nazarenos, Asturias.

14 de Noviembre de 2016.

- A las 13:15h *-dice María Isabel de Jesús-*, comencé a escribir palabras que brotaban de mi interior:

**- Dentro de mi corazón se mueve el Amor Divino
que en aras del amor, siento todo mi ser ir en pos del Amado.
Mirándolo así contemplo Su Amor,
que con ojos de enamorado me mira muy tiernamente,
y siento con fuerza Su Mirada que me dice tanto y tantas cosas;
que en medio de tanto amor, siento también Su Dolor,
por tener el Costado abierto; y sufriendo por tanto desamor,
me invita constantemente que me refugie en Su Costado,
que repare y descanse en Su Costado abierto.
Porque Él invita tan dulcemente, invita a vivir en Él,
y por Él darlo todo.
Y ese ha de ser mi menester:
darlo todo por Él, que ha dado y sigue dando tanto por mí.**

- Acabé a las 13:18h.



Casa Madre de los Nazarenos, Asturias.

17 de Noviembre de 2016.

- A las 9:17h., después de recibir al Señor durante la Santa Misa, siento que el Señor me dice estas palabras:

**+ La rectitud es lo que deseo de los Míos
en el obrar, en el hablar, en todo,
rectos en conciencia y deseo,
pues Yo soy el Amor
que llamo a todos
a una vida plena en Mí.**



Montsacro, Asturias.

27 de Noviembre de 2016.

En el tercer domingo del mes celebrábamos la solemnidad de Cristo Rey, y como años atrás y por deseo del mismo Jesús, nos reunimos en el Cerro de los Ángeles de Getafe e hicimos un acto de reparación que consiste en la celebración de la Santa Misa, la exposición del Santísimo seguida de la renovación de la Consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús, la renovación de la Alianza de Amor con Jesús Nazareno y los rosarios de la Santísima Virgen, de los sacerdotes santos y la coronilla de la Misericordia. Por este motivo, en este día de hoy, nos reunimos para hacer la subida penitencial al Montsacro.

Finalizado el Santo Viacrucis, descendemos y vamos a la Casa Madre de los Nazarenos donde rezamos el Santo Rosario ante el Señor expuesto, y se celebra la Santa Misa.

Al finalizar, quedamos en silencio. En un momento, Maribel dice sentir interiormente unas palabras que se repiten varias veces:

- Dentro del corazón del hombre se hallan tantas vanidades y vaciedades.

Seguimos en silencio, y después de varios minutos Maribel nos dice las palabras que siente interiormente:

- El corazón del hombre está lleno de impurezas, rivalidades, contiendas.

**El hombre mira al futuro
y en el futuro ve guerras, destrucción;
en el presente
el hombre busca el razonamiento,
y en el razonamiento
no encuentra a Dios.**

**Cuando el hombre sepa alcanzar
la cumbre,
ahí encontrará a Dios,
en esa cumbre adonde el hombre
va escalando
y va dejando el peso a un lado,
el peso de las fatigas,
el peso de la envidia,
el peso de las rivalidades,
el peso de las críticas, la soberbia.
Cuando el hombre
llegue a alcanzar la cumbre,
es ahí entonces cuando verá
a Dios.**

**Buscar a Dios en las vanidades
gran error es del hombre.
Buscar a Dios en los placeres
de igual manera, gran error.
A Dios se le busca en la humildad, en la mansedumbre,
en la mortificación.
Muchos hijos de Dios
no encuentran la felicidad plenamente
porque no han buscado profundamente
ni el camino ni las huellas de Cristo.**

**Cuando salga Cristo al encuentro del hombre,
el hombre entonces comprenderá
el tiempo que ha perdido
en tantas vanidades,
el tiempo que ha perdido
en dar rienda suelta a la lengua,
el tiempo que ha perdido
en no abrir el corazón
plenamente a la Voluntad de Dios.**

**Desde siempre
el hombre ha sido llamado
para dar gloria a Dios,
para hacer la Voluntad de Dios,
para dejar a un lado
tantas cosas
que son realmente estorbo
para que el hombre
avance en la vida con Dios;
porque los hombres de antes vivían tanta austeridad,
en las reglas, en los conventos.
En la vida monástica
el hombre dejaba
una vida a un lado
para vivir plenamente
en la cercanía con Dios.
Y tantos hombres a través de la historia
vivieron las reglas
con gran entusiasmo.**

**La vida espiritual,
el hombre tiene que ponerse una disciplina,
un caminar avanzando
porque en estos tiempos que vivís
el hombre tiene tanta distracción,
tanto aburguesamiento.**

**Aquel que nos enseñó
a vivir bajo la Mirada de Dios,
haciendo la Voluntad de Su Padre,
es el Que sigue enseñando ahora a los hombres
que para vivir en plenitud
hay que saber ciertamente
acercarse a Su Corazón,
meditar Su Pasión,
profundizar en el dolor que padeció y sigue padeciendo,
vivir profundamente**

**el momento más grande,
el momento más sublime,
cuando Cristo realmente
se hace presente en el Altar;
el corazón del hombre tiene que rendirse
y ofrecerse en el Altar,
reparar los pecados
y renovar nuevamente
esa condición de hijo
adonde el Padre
toma al Hijo como Sacrificio
y Lo da al hombre como Alimento;
el hombre en gratitud
debe rendirse a la Majestad
y renovar su filiación a Dios
entregando el corazón
y postrándose todo su ser
a la Majestad Divina,
porque ciertamente el hombre
cuántas veces vive ausente este gran misterio,
porque la costumbre
hace que el hombre pierda la intimidad con Dios,
pierda la gratitud a Dios,
y sea un día más
en la vida del hombre.
Pero los que vivimos
momentos muy difíciles
deseábamos ardientemente
recibir a Cristo,
no siempre era posible.
Por eso verdaderamente
qué gran Misterio de Amor
cuando el hombre profundiza en el Misterio,
en el Misterio de Dios,
en la Vida de Cristo,
en Su Pasión;
cuando el hombre medita en la Última Cena,**



**como al igual el encuentro con los de Emaús,
les hizo partícipes
como os hace partícipes a vosotros
y os invita
a uniros con Él.**

**Meditad mucho
cómo Él se da como Alimento,
y que en vuestra vida no sea un día más
sin darle gracias.**

Así termina Maribel de repetir lo que su locutor interno le decía. Después nos dice:

- Ya no siento hablar.
- ¿Sabes quién es?
- Es que he sentido pero no estoy segura. ¿San Bernardo quién era? ¿Iba de hábito?
- Sí, de hábito claro.
- Sí, entonces es ese. Es que le he estado viendo de hábito blanco; y he sentido Bernardo (de Claraval). Y yo estaba diciendo: ese nombre me suena pero no sé quién es. Y cuando le he visto con hábito digo: A ver si va a ser de San Benito.
- Es de la reforma de los benedictinos.
- Ah, porque ha habido un momento que he visto a San Benito. Cuando hablaba sobre la regla, las normas. Y luego estaba liada porque después he sentido Bernardo; pero yo he visto a San Benito. Y luego vi a San Bernardo, que era más alto. Y luego he sentido su compañero Roberto. Y entonces, la austeridad de vida que habían puesto en la regla. Y ha sido muy bonito porque aunque no estaba en éxtasis, sí estaba medio, medio así, porque aunque repites estás con un cierto mareo, como centrada solamente en lo que estás viendo, y lo que vas viviendo, y repites, pero no te enteras de todo sino de palabras sueltas. Cuando ha hablado algo, ha dicho algo de las alturas o la cumbre, pues ha sido muy curioso porque he visto una montaña alta y un escalador, como en la vida espiritual; va



subiendo esa montaña y te vas quitando montones de cosas porque no puedes subir con ese peso tan grande. Y cuando llega arriba, la persona se ha quitado todo; cuando llega arriba del todo. Pero curiosamente cuando llega arriba del todo, hay una luz inmensa, inmensa, inmensa; y a mí me ha hecho recordar que cuando era cría pensaba que si subías una montaña alta podías tocar el cielo. Bueno pues cuando llegaba arriba, itocaba el cielo! Y me dije: Anda, mira, lo que yo pensaba de cría.

Y luego ha sido muy bonito porque ha habido un momento que estaba viendo la consagración y, ¿San Bernardo era cura?

- Sí.

- Ah, es que como hay frailes no ordenados. Entonces otras veces he visto pero de distinta manera, era cuando el sacerdote está con el Señor así, cómo el Padre lo recibe y cómo luego, lo curioso es que he visto que luego el Padre nos Lo daba.

Bueno pues, he sentido mucho también dentro: cómo al recibir al Señor tiene que ser... ¿En la época de ellos recibían todos los días al Señor?

- No creo.

- Es que he sentido eso, la gracia que tenemos ahora. Pero también he sentido dentro de mí que esa gracia que tenemos ahora se utiliza muy mal. Cómo antes al no tener, deseaban; ahora tenemos y no deseamos.

Entonces pues, era cómo se va a recibir al Señor, pero no hay esa profundidad de deseo, de amor; sino que vas por rutina, por decir algo así, ¿no?

Ha sido unos sentimientos muy, muy bonitos; para mí muy bonitos. Han sido unas visiones también como muy medidas para mí.

Y sinceramente, bueno eso es lo que he sentido. No sé si sentiré más porque se ha despedido no sé cómo.

Don Manuel, ¿por qué no da una explicación de la vida de San Bernardo?

- Bueno, San Benito funda la orden que lleva su nombre en el siglo V. Siete siglos más tarde, en el XII, San Roberto de Molesme, no sé muy bien las circunstancias, pero hace una reforma para volver a esa esencia de San Benito de mucha mortificación.

Llegó un momento que los benedictinos estaban muy acomodados, relajados, aburguesados. Y San Roberto comienza la reforma creando la orden Cisterciense.



San Bernardo que desde muy joven se da cuenta que lo que importa es Dios, se incorporó a esta nueva orden de San Roberto. Con San Bernardo la orden se extendió por toda Europa; fue apasionado predicador de las Cruzadas.

Fue aclamado como Doctor de la Iglesia el 20 de Agosto de 1830 por Pío VIII.

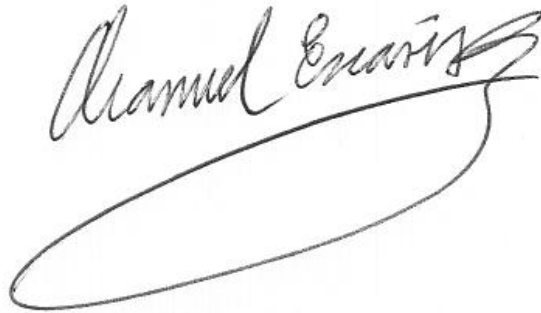


Transcribe el equipo redactor bajo la supervisión de:

Rvdo. José Ramón García de la Riva



Rvdo. Manuel Escariz Magariños



Nuestro Señor Jesucristo y nuestra Madre, la Santísima Virgen María,
nos dicen que extendamos Sus Palabras.
Ayúdenos para que entre todos cumplamos ese menester
con su oración y su aportación económica.

Banco Santander C.H.: ES 59 0049 6735 13 2716176902

Si desea recibir los mensajes periódicamente, diríjense a:

familiajesusnazareno@hotmail.com
jesus_nazareno@hotmail.com

o también por correo postal a:

Familia Jesús Nazareno
c/ Camino del Bosque, nº 183
33394 Cabueñes-Gijón
Principado de Asturias, España